

País Vasco: un sistema favorable

por **Xabier Etxaniz***

La LIJ en vasco tiene gran peso en el ámbito literario del País Vasco, y es que, además de representar un 25 % de los libros publicados, sus autores «estrella» escriben tanto para público infantil-juvenil como



MIKEL VALVERDE, JONASEN PENA, AIZKORRI, 1999.

adulto, y ésta tiene una presencia importante en las revistas literarias y en los espacios que a la literatura se dedican en los medios de comunicación. Dentro del buen momento que vive el sector, aunque siguen existiendo asignaturas pendientes, hay que destacar este año la aparición de una revista especializada —Behinola—, y la puesta en marcha de un programa televisivo de literatura en ETB —Sautrela— en el que la LIJ tiene su espacio. También a nivel institucional ha habido algunas iniciativas para impulsar la LIJ y la lectura.

En este período, la publicación de obras de literatura infantil y juvenil ha seguido la tónica de los años anteriores. Abundancia de obras, con traducciones de clásicos de la LIJ junto a textos modernos; variedad en la producción porque, aunque la narrativa es el género más utilizado, el teatro y la poesía se van abriendo camino... Ahora bien, el mayor cambio que se ha dado en la LIJ vasca durante esta etapa ha venido del entramado en torno a la producción y publicación; la crítica, las publicaciones especializadas, los programas en diversos medios de comunicación... es decir, el sistema literario de la LIJ.

En los últimos años, al hacer el balance de la LIJ vasca hemos repetido una y otra vez la importancia que tiene dicha literatura en el mundo literario en lengua vasca; en cuanto a la producción, supone el 25 % de los libros publicados en euskera, un porcentaje superior al de la literatura para adultos, por ejemplo; casi todos los escritores de adultos se acercan o se han acercado a la LIJ; la crítica en los medios de comunicación no hace distinción entre ambos términos, etc. Sin embargo, no ha habido grandes sorpresas en la producción de LIJ en estos doce meses, aunque sí se han editado algunas obras de gran calidad. Los mayores cambios se han producido en todo ese mundo que se mueve alrededor de la publicación literaria, reafirmando las palabras con las que cerrábamos hace un año el panorama de la LIJ vasca: «... pueden dar lugar a un mayor debate sobre la LIJ, que estamos seguros ayudará a que, poco a poco, se vayan abriendo más caminos con la finalidad de darnos a conocer, profundizar y crear una literatura de más calidad».

Jonas

Un ejemplo de esta literatura de calidad es la obra de Juan Kruz Igerabide, sin duda, el más prolífico escritor de LIJ en lengua vasca en estos últimos años. Igerabide ganaba a finales del año pasado el Premio Euskadi de LIJ con *Jonas eta hozkailu beldurtia* (Aizkorri, 1998). Este sencillo cuento sobre el miedo que siente Jonas, y el miedo del frigorífico que también tiembla como Jonas, con

unas excelentes ilustraciones de Mikel Valverde, es un ejemplo de la sencillez elaborada, tan simple de leer y tan costosa de escribir. La segunda entrega de las aventuras de Jonas, *Jonasen pena* (Aizkorri, 1999), nos reafirma en dicha opinión; no en vano Jonas es conocido también, y con gran aceptación por parte del público, fuera del País Vasco.

Lo mismo podríamos decir de otra obra sobre el paso de la infancia a la juventud escrita por este mismo autor, *Helena eta arrastiria* (Elkarlanean, 1999), que ha sido publicada en diversas lenguas de la Península por las siete editoriales que componen Editores Asociados. En esta novela, junto a momentos poéticos o alegres, el lector se encuentra con la cruda realidad de nuestras vidas,

con las dudas y con el descubrimiento del mundo; todo ello excelentemente narrado.

Igerabide ha publicado, además, dos cuentos —*Ondo Joan* (Elkarlanean, 2000) y *Dantzariñe haserre* (Elkarlanean, 2000)— y otra novela juvenil, *Hamabi galdera pianoari* (Alberdania, 1999), sobre una chica que cumple los 14 años y ha perdido hace poco a su madre.

Esta variedad de estilos y temáticas es una característica casi general entre los escritores en lengua vasca. Joxemari Iturralde, por ejemplo, nos muestra a una joven cigüeña colgada del tejado en un cuento para primeros lectores —*Zak zikoina* (Elkarlanean, 2000)— o una historia narrada por una medusa de mar —*Marmokiñe* (Elkarlanean, 2000)—, junto a varias obras juveniles publicadas en los años anteriores.



ANTTON OLARIAGA, HAMABI GALDERA PIANOARI, ALBERDANIA, 1999.

Bambulo

Esta variedad también se da en nuestro escritor más conocido: Bernardo Atxaga. *Ternuako penak* (Erein, 1999) es la tercera entrega de las historias del perro investigador más conocido en las letras vascas... y no tan vascas también. Pero en esta tercera obra no son las aventuras de Bambulo las que ocupan la mayor parte de las páginas, sino la narración de una historia marinera vasca que oye Bambulo durante una cena. La his-



JOKIN MITXEENA, SORGINA ETA MAISUA, ELKARLANEAN, 2000.



JESUS LUKAS, DANTZARIÑO HASERRE, ELKARLANEAN, 2000.



MANUEL ORTEGA, PRINTZESA PUZKERTIA, SM, 1999.

toria de Urkizu, su estancia durante el invierno con los esquimales, el miedo, la desesperación... hacen que nos encontremos ante el mejor Atxaga narrador.

Otros autores que también han destacado en la narrativa han sido Jon Suarez con *Ortzadarraren kantua* (Aizkorri, 1999) obra de tono poético; Andoni Egaña, con *Zaudete geldi pixka batean* (Elkarlanean, 1999), donde, a partir de una foto, compara la época escolar con la adulta de diversas personas, acompañado o basándose en anécdotas, aventuras, complicidades... que hacen la delicia del lector en esta primera obra juvenil del escritor y *bertsolari* de Zarautz. Felipe Juaristi, por su parte, con *Animalien inauteria* (Erein, 1999), vuelve a presentarnos a los protagonistas de otra obra suya —*Ilargi lapurra* (Erein, 1994)—, en una excelente novela juvenil sobre lo que somos, el mundo que nos rodea, cómo vivimos dicha realidad y la relación que mantenemos entre nosotros (y la que se da entre las personas y los animales).

Xabier y Martin Etxeberria, ganadores del Premio Lizardi de LIJ, han publicado también este año su primera obra infantil, *Airean ere negu usaina nabari da* (Erein, 2000), breve cuento navideño visto desde

los ojos de un niño. Desde este mismo punto de vista infantil, el de una niña en este caso, se enfoca el cuento *Hodei artean kulunka* (Alberdania, 1999), sobre la separación de los padres, escrita con un cuidado lenguaje por Karlos Gorrindo.

El cuervo Pako, personaje creado por Iñaki Zubeldia, seguirá haciendo de las suyas en esta segunda entrega, *Pako belaren bihurrikeriak* (Ibaizabal, 1999). Al igual que el loro de *Kiki koko nahi du* (Elkarlanean, 2000), obra escrita por Txiliku, en la que narra la relación entre una joven nieta y su abuelo, encargado de una estación de tren. Un bello cuento, con unas cuidadas ilustraciones de Jokin Mitxelena, sobre el cariño y el amor.

Caperucita Roja

O *Txanogorritxu*, como decimos en euskera, también tiene su hueco en esta visión de la LIJ vasca. No sólo por la primorosa edición realizada por Genaro Gómez sobre los cuentos de los hermanos Grimm (Pamiela, 1999): cuidada la traducción, las notas explicativas y la información complementaria, al igual que está mimada la edición del libro. Pero

Txanogorritxu también aparece en diversos cuentos en versiones renovadas, como es el caso de *Otsogorritxu* (Ibaizabal, 1999), escrita por Pello Esnal y donde se da un vuelco al argumento del cuento popular (el título se podría traducir por *El lobito rojo*, o algo así), y donde se mezclan los diversos géneros literarios; hay algo de teatro, de narrativa y de poesía o bertsolarismo.

También Txabi Arnal Gil ha combinado la narrativa y la poesía en *Marixa poetisa* (Ibaizabal, 1999), cuento escrito en clave de humor sobre una poetisa que es perseguida por un policía y va perdiendo poemas por el camino.

Asimismo están escritos en clave de humor los cuentos de Antton Dueso —*Marimuki* (Ibaizabal, 1999) es un ejemplo de ello—, tal y como nos tiene acostumbrados, y el relato breve de Karlos Linazasoro ilustrado por Mikel Valverde, *Walter Sismoley Eliseoko Zelaietan* (Elkarlanean, 2000), sobre el esfuerzo de un ciclista escapado en la última etapa del Tour de Francia.

Si en *Otsogorritxu* destacábamos la intertextualidad, la influencia de la literatura clásica, su adaptación, el uso humorístico de dicho conocimiento, esas mismas características las encontramos en *Sorgina eta maisua* (Elkarlanean, 2000), una de las obras más destacadas del año firmada por la conocida escritora Mariasun Landa. Tras una temporada sin publicar, esta autora ha vuelto con un cuento donde Hansel y Gretel, Scherezade y las brujas (o por lo menos las aprendices de brujas) crean un cóctel con final en boda. La reivindicación de la literatura como elemento placentero se da en la obra explícita e implícitamente, y el lector disfruta con la evolución de esta bruja anti-maestros que al final, gracias al mismo truco que Scherezade, terminará con uno de ellos. Sin duda se trata de un ameno y agradable cuento publicado en una de las tres nuevas colecciones de LIJ que se han dado durante este último año: Kuku Saila.

Kuku

Kuku, así se denomina al animal que realiza dicho sonido en euskera, el cuco; y ése es el nombre de una de las tres colecciones inauguradas por Elkarlanean

este año: Kuku, Lamia y Maxe. Las tres, y esto es una gran apuesta para un mercado reducido como el nuestro, ilustradas a color y dirigidas a los primeros lectores —Lamia—, a partir de 8 años —Kuku—, y de los 10 años en adelante —Maxe—. Esta última, escrita por Anjel Lertxundi e ilustrada por Antton Olariaga, nos hace partícipes de las diversas historias que le suceden a la protagonista de la colección que lleva su nombre, Maxe, una chica de 10 años a quien han regalado una máquina de fotos.

Tanto Lamia como Kuku han iniciado su andadura con cuentos de conocidos autores de LIJ, algunas obras mencionadas de Iturralde, Linazasoro, Igerabide, Txiliku o la anteriormente mencionada de Mariasun Landa, junto con *Gorritxo eta Beltxiko* (Elkarlanean, 2000), de Joxantonio Ormazabal, con unas ilustraciones originales de Elena Odriozola, donde se nos narra la historia de dos hormigas que deciden investigar su entorno (París, concretamente) en vez de pasarse el día trabajando; dichas obras componen, por lo tanto, las nuevas colecciones con conocidos escritores.

Al igual que son conocidos por el público autores como Karlos Santisteban, autor de una serie de cuentos (*Behin batean*; Aizkorri, 1999); Txema Garcia-Viana, ganador del premio Labaien con una obra histórica (*Balatza*; Alberdania, 2000); Xabier Mendigure Elizegi, autor de numerosas obras infantiles y juveniles que vuelve a presentarnos otra pieza juvenil realista, *Txakurraren alaba* (Elkarlanean, 2000), sobre la vida de una chica, hija de un policía nacional que viene a vivir al País Vasco; Joanes Urkixo, con una novela ecologista realizada a partir de diversos cuentos relacionados entre sí y con los animales como protagonistas (*Lur izeneko oihana*; Zubia-Alfaguara, 2000); o M.A. Mintegi Larraza, quien nos ofrece *A ze gaupasa!* (Ibaizabal, 2000), una novela juvenil sobre el amor, el tráfico de drogas, su consumo... amena, entretenida y que se lee de una tirada.

Todo lo anterior parece indicar que no existe un relevo generacional, tal y como se indicaba en un artículo sobre literatura vasca en la revista *Delibros* (enero, 2000), aunque la ganadora del Premio Baporea, con la obra *Printzesa puzkertia* (SM, 1999), fue una joven desconocida

en las letras vascas: Arrate Egaña, autora de una obra con tintes clásicos y humorísticos. Autores jóvenes que se entrenan en la LIJ en vasco son también Garikoitz Berasaluze (*Bobbyren hauspoa*; Ibaizabal, 1999), que ha realizado su primera incursión en este ámbito tras haber publicado literatura para adultos, o Fernando Morillo, un joven nacido en Azpeitia en 1974 que ha publicado sendas novelas juveniles. Una basada en un diario de una joven adolescente (*Bila nazatela*; Ibaizabal, 1999), y otra sobre el despertar sexual de los jóvenes (*Sexu egunsentiak*; Elkarlanean, 2000), escritas ambas con un lenguaje ágil, muy cercano al mundo de los protagonistas y de los lectores, y con gran cantidad de diálogos.

Igualmente Lutxo Egia, autor del libro de poemas *Kalezuloko animalien itzalak* (Pamiela, 1999) y Jabi Santa Cruz (*Moko-bilduma*; Ibaizabal, 2000) han publicado su primer libro este último año. Y es que, si bien la narrativa es el género por

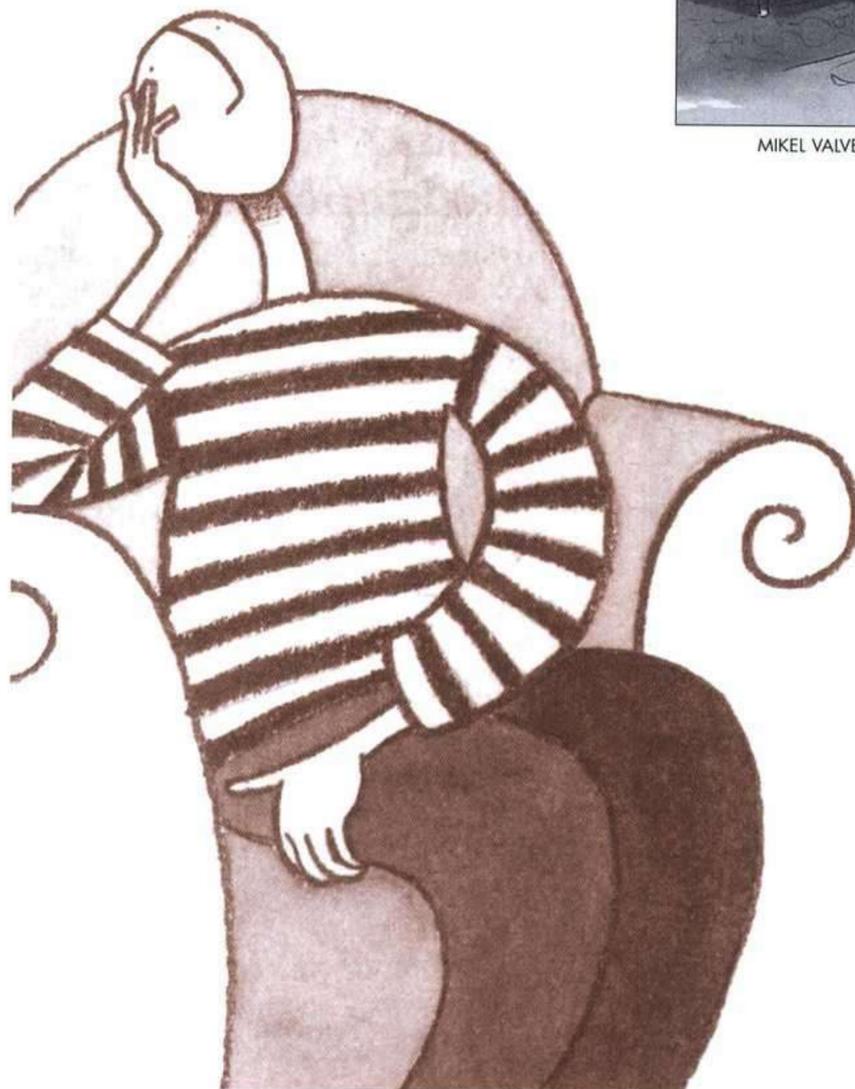
excelencia en nuestras letras, también ha habido un hueco para la poesía y el teatro.

La abuela

Karlos Linazasoro, junto con J.K. Igerabide, había publicado un poemario ju-



MIKEL VALVERDE, TERNUAKO PENAK, EREIN, 1999.



ELENA ODRIOZOLA, BOTOI BAT BEZALA/COMO UN BOTÓN, ANAYA-HARITZA, 1999.

venil hace un año; ahora, cada uno por su parte ha publicado un libro de poemas. *Hambi titare* (Aizkorri, 1999) de Linazasoro, ilustrado por Elisabete Zabaló, es una recopilación de breves pero asombrosos poemas, con una gran fuerza, como por ejemplo:

«Sehaskan
amona
lo.»

«En la cuna
duerme
la abuela.»

Estas breves composiciones han sido comparadas por Gerardo Markuleta con las greguerías de Ramón Gómez de la Serna. Sin duda, una buena obra llena de fuerza y simbolismo.

«Luna que vuela

Vuela ante mí
la mariposa:
Sonrisa silenciosa.»

Éste es uno de los poemas que componen otro de los libros de poesía que se han publicado en la LIJ vasca, se trata de un libro bilingüe, en lengua vasca y en castellano, *Botoi bat bezala/Como un botón* (Anaya-Haritz, 1999), escrito por uno de nuestros más grandes autores, de nuestros más grandes poetas: Juan Kruz

Igerabide. Lástima que esté publicado en una colección que sólo se distribuye en el País Vasco, porque al ser bilingüe podría entrar igualmente en el mercado del libro en castellano (pero eso es otra asignatura pendiente por parte de todos).

Como también lo es la publicación de obras teatrales para niños; carencia que podemos superar con apuestas como la realizada por la Editorial Erein que ha publicado *Mito, mito eta kitto!* (Erein, 1999), del conocido autor teatral Xabier Diaz Esarte (es una obra, como su nombre indica, sobre los personajes mitológicos), y la *opera prima* de una conocida actriz vasca: Aitzpea Goenaga (*Antzetzen... teketen ten!*; Erein, 1999), dividida en cuatro pequeñas representaciones de las distintas estaciones del año.

Otra obra teatral vasca, *Badago ala ez dago* (Aizkorri, 1998) se ha publicado en catalán (*L'herència de les bruixes*; Cadí, 1999), aunque, como siempre, la dirección que han seguido las traducciones ha sido la contraria en la mayoría de los casos.

Hansel y el Chapiro

Ya hemos comentado anteriormente la edición de los cuentos de los hermanos Grimm realizada por Genaro Gomez, y es que entre las obras que se han incorporado al mundo de la LIJ vasca tenemos, como siempre, obras clásicas, autores «clásicos» —Nöstlinger con *Ezta inola ere!* (Aizkorri 99); Rodari, *Katu jaunaren negozioak* (Anaya-Haritz, 1999), etc.—, obras de nuestro entorno, como la fantástica *Txapiro berdea* (Anaya-Haritz, 1999), de la conocida escritora gallega Marilar Alexandre; *Manolito Laubegi* (Zubia-Alfaguara, 2000), de Elvira Lindo; o el libro de Jaime Cela, *Isiltasuna bihotzean* (Elkarlanean, 1999), ganador del Premio Apirila y excelentemente traducida por Gerardo Markuleta, al igual que el libro de David Duran, *Nahiago nuke mutila banintz!* (Erein, 1999), sobre el cambio de sexo en la adolescencia, narrado en clave de humor. También nos viene de Cataluña el libro de Josep Gregori *Mugida liburutegian* (Elkarlanean, 1999); *Tanger-eko ametsa* (Elkarlanean, 2000), de Xavier Vernetta, y sobre todo un libro que nos acerca a otras culturas, otras realidades, concretamen-

te a la literatura oral africana: *Zookalako erregeak* (Elkarlanean, 2000), del escritor Inongo-Vi-Makomè, natural de Camerún y residente en Barcelona.

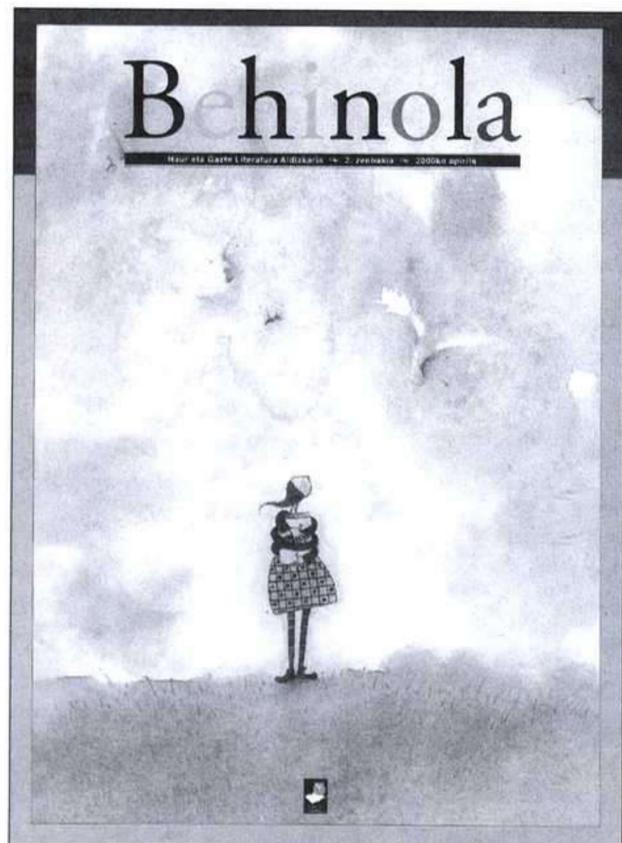
Pero las traducciones, bienvenidas por su aportación y enriquecimiento cultural, han sido claves en los libros de imágenes para niños. Concretamente, podemos destacar la labor y la apuesta realizada por la Editorial Kalandraka con obras «clásicas» de la literatura infantil moderna, como es el caso de *Buruko hurra nork egin zion jakin nahi zuen satortxo* (Kalandraka, 1999), de Werner Holzwarth/Wolf Erlloruch, o el libro de Arnold Lobel *Sagu kontuak* (Kalandraka, 2000), junto con álbumes no tan conocidos como *Nola dastatu ilargia* (Kalandraka, 1999), de Michael Grejniec o el cuento popular portugués *Untxitxo txuria* (Kalandraka, 2000), en versión de Xosé Ballesteros y Óscar Villan.

Usoa o Paloma

Usoa es la protagonista de un cuento de Patxi Zubizarreta que ya comentamos en estas páginas hace un año. *Usoa, hegan etorritako neskatoa* (Erein, 1999) fue una de las gratas novedades del año 1999, con gran éxito por parte de la crítica tanto en el País Vasco como fuera de él. Pues este verano del 2000 se ha realizado la película del cuento, un corto sobre esta excelente obra de LIJ («literatura en estado puro» como indicaba Teresa Duran en una crítica literaria).

Pero no ha sido ésta la única noticia buena que ha dado la LIJ en lengua vasca. Al igual que se realizó en Galicia (con la campaña «A Magia das Palabras»), el Gobierno Vasco ha enviado cuatro cuentos de conocidos escritores vascos (M. Landa, P. Zubizarreta, J.K. Igerabide y Txiliku; ilustrados por E. Odriozola, J. Mitxelena, B. Lucas y Martín) a todos los centros de Primaria del País Vasco, y este verano se puso en marcha un autobús que recorrió las siete provincias vascas con libros de LIJ en euskera, castellano, francés e inglés. Este último proyecto, que tendrá continuidad los próximos tres años, se complementa con charlas a profesores y padres, así como coloquios con los jóvenes.

También, y dentro de la difusión y pro-





JOKIN MITXELENA, OTSOGORRITXO, IBAIZABAL, 1999.

moción de la literatura, la Diputación de Gipuzkoa, en colaboración con la Asociación Galtzagorri, va a poner en marcha un concurso («Liburu gaztea») parecido al «Protagonista Jove» que tanto éxito tiene en Cataluña.

Por otra parte, tanto la Asociación de Escritores Vascos (Euskal Idazleen Elkarte) como la Asociación Galtzagorri realizaron sendas jornadas sobre LIJ a finales del año pasado y están previstas otras sobre ilustración para este otoño.

Pero el mayor cambio, y lo indicábamos al inicio de este artículo, ha venido del propio sistema literario. La creación de una revista específica sobre la LIJ vasca, *Behinola*, cuidada en su edición y en la calidad de sus colaboraciones, con un mimo especial por la ilustración y donde la crítica literaria ocupa más de una cuarta parte de la revista, ha servido para aglutinar la crítica y el debate en busca de una literatura de más calidad. Al igual que también es importante que la revista de literatura vasca *Egan* haya creado un apartado específico para la LIJ y, sobre todo, un hecho que se puede considerar como esencial en el análisis de este último año ha sido la puesta en marcha de un

programa de literatura en la televisión vasca (ETB): *Sautrela*, en el que la LIJ tiene un protagonismo importante, tanto en la entrevistas realizadas (Patxi Zubizarreta, Mariasun Landa,...) como en los comentarios de obras, así como en los reportajes sobre ilustradores, etc., que se han dado en estos meses.

En cuanto a la investigación universitaria, la tesis doctoral del profesor de la Universidad del País Vasco y escritor de LIJ, Manu Lopez Gaseni, sobre la traducción de obras de LIJ al euskera, ha servido para conocer mejor nuestra literatura: qué, de dónde, cuándo y por qué se ha traducido y sobre todo cómo se ha realizado dicha labor.

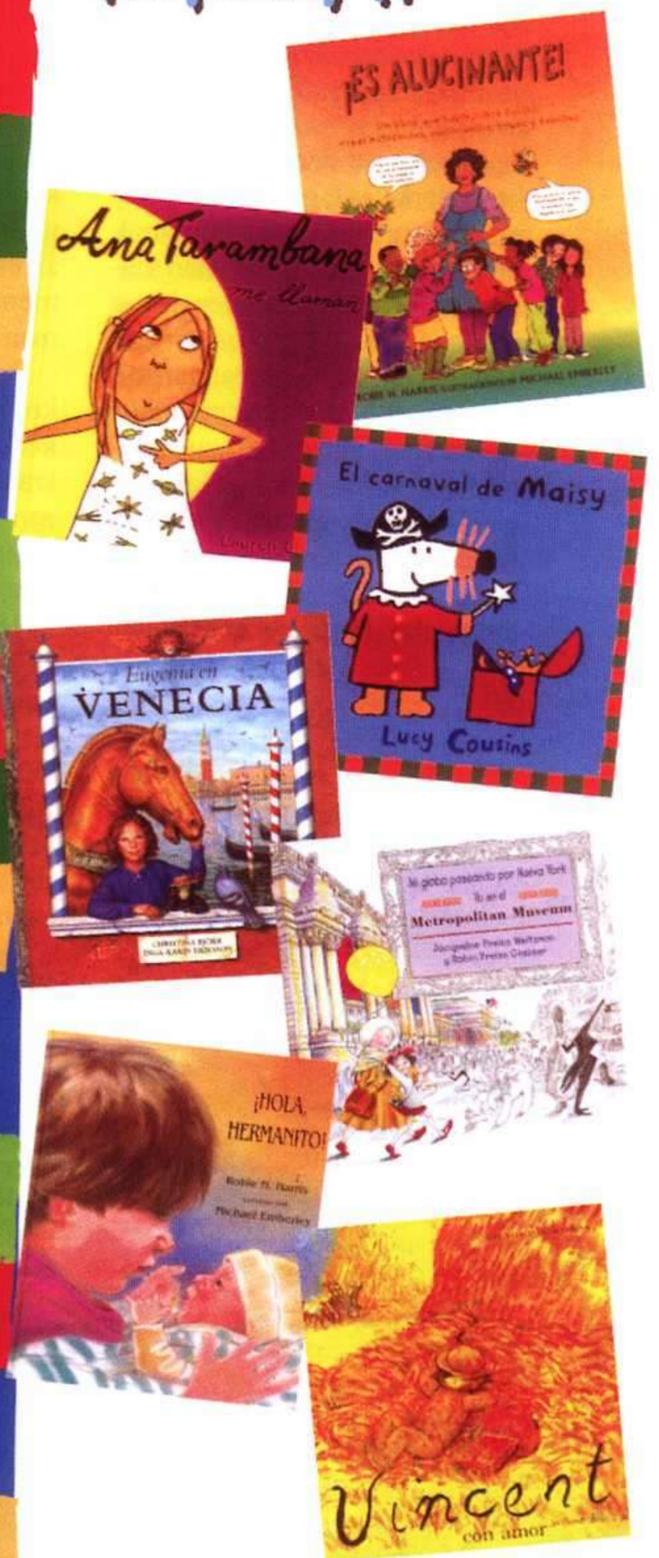
El panorama parece esperanzador, y hay razones para ello, pero también debemos ser conscientes de que con un mercado tan débil, con unas editoriales pequeñas, una cuestión como la liberalización del precio de los libros puede tener consecuencias muy graves a medio plazo. Pero eso mejor lo dejamos para más tarde. ■

* Xabier Etxaniz es profesor y crítico de LIJ.

Ediciones

Serres

mucho más
que
literatura
infantil



Muntaner, 391
Tel. 93 414 57 46
Fax 93 414 65 81
08021 Barcelona

e-mail: ediciones.serres@retemail.es